

va renovando con tonicidad inmensa, influjo de la cultura y de la libertad, supremos puntales e ingredientes de la República, sea cual fuere su emplazamiento y latitud.

Y este alma renovada en trayectoria de avance y mayor ilustración, va rápidamente destruyendo la antigua significación del Cerro porque ha mudado las almas contemporáneas. El Monteagud de hoy, no es ya el de ayer: uno de los muchos lugares con categoría de símbolo, de la herrumbrosa alma española. Cristalización y remanso de una fé atávica y milagrera, impuesta por obra de los siglos para beneficio de una casta cesárea y ensoberbecida, con su negocio y con su verdad y con influjo sobre las almas bobas y rudimentarias, temerosas de providenciales castigos.

Desde el pastor de Lorca a José Mata, el actual pastor de Zofre, no ha pasado más que un hecho grave, que ha desaparecido la bondad de los pastores. Entre uno y otro pastor, por lo demás, no ha pasado nada: primitivismo, conformidad, ingenuidad. Para ellos, el Monteagud sigue siendo sede de los milagros y altar con su virgen. Pero desde el pastor de Lorca al glorioso día del 14 de abril del año 31, la conciencia universal y española, ha trepidado, se ha estremecido en sus raíces, saturándose con las esencias de la Buena Nueva, que se llama Humanismo, Cultura y Libertad. Y quien puede dudar que llegue el día a todo correr por los cauces del moderno pensamiento, en que la ermita se trueque en observatorio; y la campana se funda en telescopio de gigantes retina, para otear el espacio infinito, lleno de sugerencias y misterios...

El Monteagud mirador de astronomía o sanatorio, colonia libre y montaraz, de integral reposo y universal meditación, sin una fé absorbente y unilateralmente impuesta...

Y entonces, si que sería el Monteagud, con una nueva y más floreciente España, templo y altar de maravilla, sin ningún icono, levantado por el Trabajo y la Conciencia de los hombres libres y emancipados, para mayor conocimiento y gloria, de Dios, de todos los Hombres, y de todos los mundos...

Juan SAEZ MARTINEZ

## Segundo y tercer día de fiestas

### SEGUNDO

Domingo. Segundo día de fiestas. Amanece lluvioso y fresco; en la Plaza de la Fuente, lujosísimos autos, omnibus, taxis, diligencias, camionetas y carros en número considerable, que durante la tarde y noche anterior, han llegado con personas fervorosas que intentan subir a la tradicional romería de Nuestra Señora de Monteagud. En la cima del Cerro, atronadores cohetes, y la cuesta con un hervidero de romeros, que, apesar de las inclemencias del tiempo, van a cumplir sus promesas.

Son las nueve de la mañana; nuestra Plaza ofrece un aspecto desolador, pues las tiendas y puestos de turrónas, han tenido que romper su organización con motivo de la lluvia. Los jóvenes muestran su contrariedad por el meteoro que les ha impedido divertirse, pero en cambio los ancianos, esos astrónomos locales, se encuentran ebrios de entusiasmo, porque según sus reglas lloviendo antes del 15 de septiembre, -coseo que no ha sucedido desde hace bastantes años- la cosecha agrícola tiene que ser muy pródiga. Sobre las once, la lluvia cesa casi por completo y la plaza empieza a recobrar su antigua organización, llegando gran número de automóviles para la peregrinación de Monteagud.

Por la tarde, la animación, muy inferior a la del día anterior, ya que aunque no llueve, el estado del tiempo impide permanecer en la Plaza, siendo preciso reconcentrarse en el café.

En la noche hubo alguna animación, tocó la música, y hubo algunos paseos, pero el frío desanimó la función y la gente se retiró temprano de la Plaza, pasando la mayoría al baile organizado en el casino por los jóvenes de esta localidad, y que resultó bastante animado.

La nota mejor de este día, ha sido el rasgo de nuestro Alcalde-Presidente de la U. Gestota, que dando muestras de caridad y civismo, ha reparado 100 kilos de pan, a los pobres más necesitados de este pueblo.

### = TERCERO Y ULTIMO =

Ultimo día: Diana por las principales calles de esta localidad, y a las nueve y media aproximadamente, solemne procesión por el trayecto acostumbrado, de la venerada imagen del Santo Cristo de las Penas, que transcurrió dentro del mayor fervor y orden; durante ella, se quemaban abundantes cohetes, ancianos

CAFES Y CHOCOLATES

"EL GATO NEGRO"

Para pedidos: JUAN SANCHEZ CAMPOS